

Milagros de la pintura boliviana

HUMBERTO JAIMES ZUNA



Humberto Jaimes Zuna. (Oruro, 1926 – 1975)- Aunque inició su carrera artística como poeta, encontró en la pintura –en principio predominantemente figurativa– el medio más directo de comunicación; cobrando rápidamente, gracias a su sello personal, características singulares de sensibilidad, al anteponer la identidad cultural y el rigor de una disciplina del oficio que rompe postulados y tendencias promotoras. Singularidad artística hecha a la medida de la moda o el capricho de la crítica vigente.

A. Guerre G.

La estética de Humberto Jaimes Zuna, pretende encontrar en el desentrañamiento de la simbología andina, los antecedentes plásticos que lo permitan interpretar el camino interior del hombre andino, para plantear un cumplimiento estructural en el manejo de la tela; que lo permita robar un "modo" de expresión vital en sus contenidos internos, manejados en la intuición de la presencia no revelada de los valores miticos, y las deidades terrenas que pesan en la espiritualidad de los hombres y las sociedades.

Héctor Borda L.

Su pintura no termina en el cuadro. Va más allá. Tampoco es pintor, sino que convierte su oficio en sacerdocio. No produce cuadros, crea iluminaciones porque coloca al hombre desnudo en la pista. Él recobra la otra mitad del hombre que no fue usada en nuestro siglo. Es la parte del hombre, olvidada, el esbozo del hombre, ese que asoma cuando empleza a balbucear la piedra, una piedra que se reúne materialmente en torno a su vestido en "Mamá" o que llora en el "Wakaj runa". Se trata en suma de dar todo la desnudez del hombre sudamericano con sus tinieblas míticas, su exterior de vida primitiva que no ha encontrado aún el mundo que quisiera crear, pero que ilumina en las entrañas de blancos, pardos y negros... Y es que la pintura de Jaimes encierra un extraño mensaje, que surge de lo más profundo de Bolivia y que la ciudadanía boliviana que nunca logró asumir quizás por mirar demasiado la pista del circo... Se trata al fin y al cabo del monjejo más auténtico que pueda dar Bolivia. ¿Acaso puede haber otra clase de monjejo?

Rodolfo Krach



«Simón Bolívar». Óleo.
Propiedad de la Casa de la Cultura. U.T.C.



«El papa azul». Óleo. Pintura boliviana.